## En defensa de la sanidad- en defensa de nuestros pueblos.

-GRUPO LIBERTARIO SENDERO NEGREDO. JUNIO DE 2020-

No teníamos muchas esperanzas desde nuestro colectivo que durante este duro confinamiento las personas fuéramos capaces de realizar las transformaciones individuales y colectivas a nivel económico, medioambiental, social y humano necesarias, para garantizar el futuro de las nuevas generaciones. Pero creíamos tener algo claro tras la pandemia sufrida a causa del COVID19, que al menos la sanidad, esa herramienta de protección social que ha servido y sirve como escudo imprescindible contra todas las circunstancias que nos afectan en la salud, saldría muy fortalecida.

Pues parece ser que nos equivocábamos, jugarse la vida en primera línea de una alerta sanitaria sin las mínimas condiciones de seguridad, no te asegura ni siquiera un puesto de trabajo en la nueva normalidad. El proceso de privatización de la sanidad pública emprendido hace años por nuestro ente autonómico en CyL, no solo no se ha frenado, sino que amenaza a más zonas rurales con el cierre total de consultorios (más de 300 se encuentran en peligro), cierre de servicios de las unidades de pediatría y emergencias en los hospitales comarcales. Estos servicios son imprescindibles en zonas como las nuestras en las que por desgracia la población aparte de escasa y dispersa, está ya muy envejecida. Aun así, ha habido respuesta, 50.000 personas venidas de toda la geografía de Castilla y León exigíamos tanto en Enero de 2018, como en 2019, el fin de los recortes en sanidad y el fin del proceso privatizador que los asiste. Esta movilización ha de continuar, hasta que la sanidad rural sea blindada por el estado y las CCAA como un servicio esencial para todas las personas.

Cada 4 años al llegar las elecciones nos cuentan las bondades de nuestros pueblos, incluso hay programas en la tele que pintan una vida armoniosa de pleno contacto con la naturaleza. Esta imagen distorsionada, choca con la triste realidad de que nuestro modo de vivir se muere. La falta de servicios sociales es sencillamente la puntilla para nuestros pueblos. No solo hay que hablar de sanidad, ya se llevaron el ferrocarril social que unía multitud de pequeños núcleos de población en estas tierras de Castilla, para apostar por uno centralista, que une ciudades y no personas, que es totalmente deficitario a todos los niveles y que por supuesto pagamos todos y todas, lo utilicemos o no.

También en muchos pueblos vecinos han cerrado sus centros de enseñanza debido (decían) a que no se podían costear. Nada dicen del dinero que se derrocha en mantener una educación concertada con la empresa privada, elitista, que busca solo el beneficio económico y que en muchas ocasiones es ajena a los derechos y valores básicos de nuestra constitución. Antes de atender las demandas de la empresa privada, se debe priorizar siempre la atención de los servicios públicos que afortunadamente priman lo humano a lo económico.

Las personas que vivimos en las zonas rurales nos merecemos los mismos derechos, la misma prestación de servicios sociales y por supuesto, la misma dignidad en cada puesto de trabajo que garantice el futuro y la salud de nuestras familias, nuestros pueblos y nuestras comarcas.

Son estas zonas olvidadas y deprimidas la base de nuestro sector primario, son las que atesoran la mayor parte del patrimonio histórico peninsular y por supuesto, son las que guardan y conservan en su haber la cultura en mayúsculas de los pueblos que forman España.

Por lo tanto, desde el **grupo libertario Sendero Negredo**, exigimos a todas las instituciones del estado:

- La apuesta clara por una sanidad pública: que se haga efectiva la derogación de la ley sanitaria 15/97 para revertir todas y cada una de las privatizaciones que afectan a la salud a nivel social y laboral en el conjunto del estado. Dignificar la labor de los sanitarios, auténticos héroes en esta lucha contra el virus. La salud no es un negocio sino un derecho.
- **Apertura de todos los consultorios de atención primaria**: partiendo de la base que son el pilar fundamental en la escala de la salud. Con la dotación necesaria a nivel humano y material, que evite la saturación que existe en la actualidad y garantice el cuidado y la vida de las personas.
- Apertura de centros de urgencias accesibles a toda la población.
- **Sanidad universal**: que ningún ser humano se vea excluido de ese derecho en nuestra sanidad pública.
- Queremos una sanidad que no dependa de la industria farmacéutica: que se mueve en los mismos intereses económicos que las demás empresas privadas.
- Queremos una sanidad que cubra nuestras necesidades de salud: dignificando nuestra existencia desde que el mismo momento que nacemos, hasta el final de nuestras vidas.

Exigimos también para nuestros pueblos, una legislación social que sirva más allá de las palabras para frenar la sangría poblacional.

- Medidas que palien el déficit de movilidad tanto a nivel colectivo como individual, con acceso al transporte público y con ayudas directas que influyan en el precio de los carburantes y de los nuevos transportes no contaminantes.
- Medidas fiscales justas para la reactivación económica de nuestro tejido productivo y humano, que ayuden de una manera clara a fijar población en los núcleos rurales.
- Medidas que aporten un impulso a la educación pública en nuestros pueblos que conlleven al menos:
  - A) -acceso a las nuevas tecnologías para todo el alumnado.
  - **B)** centros educativos especializados en el sector primario: que sirvan para que las nuevas generaciones puedan recoger el testigo de los modos de vida tradicionales que respetan el medio y a las personas que vivimos en él.
- Ayudas directas al pastoreo tradicional extensivo bajo un sello de protección propio:
  este pastoreo tradicional está íntimamente ligado a la protección de la naturaleza.
- Precios justos en los productos agrícolas y ganaderos: evitando en todo lo posible, la pérdida de soberanía de lo que producimos en favor de intermediarios o multinacionales que multiplican sus beneficios a costa del productor en un altísimo porcentaje.
- Convenios justos para la clase trabajadora en todos los sectores económicos: donde se acuerden de una vez por todas unas condiciones de trabajo dignas en pie de igualdad, regulando todos los supuestos a los que día a día hacemos frente la clase trabajadora, evitando la discriminación, los abusos fiscales y que nos lleven como sociedad a poder vivir una vida plena de derechos y libertades.